



Congreso internacional “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales”

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Valencia
19 y 20 junio 2025

Alianzas público-comunitarias en barrios en proceso de transformación urbana

Vicent Horcas López. Universitat de València.

Eva Mompó López. Universitat de València.

Carlos Peláez Paz. Universidad Complutense de Madrid.

Esta comunicación analiza la dimensión socioeducativa y participativa de las alianzas entre instituciones públicas y actores comunitarios, centrándose en cómo se desarrollan en barrios urbanos afectados por procesos de transformación socioespacial. Forma parte de los resultados del proyecto de investigación “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo” (PID2021-124346OB-I001 / MCIN/AEI/10.13039/501100011033/, FEDER una manera de hacer Europa).

Esta comunicación estudia la dimensión socioeducativa y participativa de los procesos comunitarios y, en concreto, las relaciones de colaboración entre instituciones públicas y actores comunitarios para la gestión de iniciativas socioeducativas en contextos urbanos marcados por procesos de transformación socioespacial y las políticas neoliberales. Partimos de las siguientes preguntas: ¿cómo se establecen y desarrollan las alianzas público-comunitarias para gestionar iniciativas socioeducativas en barrios con procesos de transformación urbana?, ¿qué modos de gestión de lo común se emplean y qué fortalezas y dificultades enfrentan en su sostenibilidad? y, ¿de qué manera impactan estas iniciativas en las relaciones vecinales, la resignificación y reconstrucción de lo comunitario, y la cohesión social?

Entendemos lo común (Laval y Dardot, 2015) como principio político capacitado para instituir un algo común a través del autogobierno y las normas de coobligación, es decir, la práctica del hacer y de la gestión de un bien comunitario, desde una perspectiva de apertura, libertad, igualdad, coparticipación, diversidad y sostenibilidad. Actualmente, el concepto de lo comunitario está en disputa y, por lo tanto, no se puede desligar de su dimensión política. Así, se trata de analizar iniciativas de gestión público-comunitarias como parte de un “doble movimiento” (Polanyi, 1989). Según Polanyi, a los movimientos de expansión del mercado les



Proyecto PID2021-124346OB-I001, “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo. ParticipaBarrio”

suelen seguir contramovimientos de la sociedad para protegerse a sí misma de los efectos destructivos de la mercantilización. En este marco, los procesos de transformaciones urbanas ponen en entredicho la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones que habitan en las ciudades, en los ámbitos de reproducción social, y organizando estrategias para garantizar la acumulación de capital (Harvey, 2013).

Frente a ello, las iniciativas comunitarias apelan a la solidaridad, a la interdependencia, para fomentar el empoderamiento y la autoorganización de la gente; la participación colectiva y el apoyo mutuo entendido como una estrategia colectiva basada en relaciones de sociabilidad que permite el desarrollo de la comunidad a través de la búsqueda del bien común. Por tanto, analizar el polo comunitario nos permite pensar el potencial que este tiene para construir unas relaciones vecinales más sólidas y horizontales. Lo comunitario se organiza en procesos híbridos en los que se entrelaza con instancias públicas, relaciones de parentesco y del tejido asociativo y que, en algunas ocasiones son procesos autogestionados (Navarro Trujillo, 2016).

El trabajo se basa en una investigación cualitativa y etnográfica que implica la inmersión en la vida de los tres territorios y el uso de técnicas de observación participante, entrevistas en profundidad y análisis documental. Los criterios utilizados en la elección de los territorios son los siguientes: barrios sometidos a transformaciones urbanas complejas que afectan de manera significativa al sentido de lo comunitario, entendido no solo como un contexto territorial, sino en su dimensión más política. Son barrios diversos en su composición social; y finalmente, son barrios con importantes tramas asociativas y que han tenido una evolución histórica con distintas intensidades, tanto en su origen y composición interna, como en su concepción de barrio y su trabajo hacia la comunidad.

Así, se comparan tres experiencias de alianzas público-comunitarias en contextos urbanos diversos: Cinema Usera, en la barriada madrileña de Usera; el Moll 4, un espacio comunitario autogestionado en el barrio de Russafa (Valencia); y la creación de un patio escolar comunitario en el barrio del Cabanyal, también en Valencia. A través de estos casos, se analizan los modos en que se han articulado prácticas colaborativas entre actores institucionales y comunitarios en los ámbitos de la educación, la cultura y la organización vecinal, generando vínculos entre participación ciudadana, animación cultural, gestión común vecinal de recursos y transformación del entorno urbano.

Se presta especial atención a las dificultades encontradas en la puesta en marcha de los proyectos, desde instrumentos legales, obstáculos administrativos y resistencias institucionales hasta las tensiones bien internas en las comunidades implicadas bien entre administraciones y tejido comunitario. La comunicación se centra en cómo se ha configurado la participación comunitaria en cada caso, los mecanismos de mediación utilizados, y las formas de relación —a menudo conflictivas o asimétricas— con las estructuras administrativas y políticas.

La presentación se estructura en tres partes. En primer lugar, se introducirá brevemente el marco teórico desde el cual se abordan las nociones de participación, lo común y la institucionalidad. En segundo lugar, se describirá el desarrollo de cada uno de los tres casos. Finalmente, se abordará un análisis comparativo centrado en tres dimensiones clave: los obstáculos enfrentados en la puesta en marcha de cada proyecto; las formas de relación y



negociación entre actores; los modos en que se construyen y sostienen las dinámicas participativas y la gestión de lo común; y el impacto en el sentido de lo comunitario y las relaciones vecinales.

Entre las conclusiones preliminares, se destaca que las iniciativas público-comunitarias analizadas no responden a modelos estables, sino que se configuran desde la inmediatez, el conflicto y la negociación continua. Las dificultades institucionales, los marcos normativos restrictivos y las desigualdades de poder entre actores tensionan estos procesos, aunque también abren espacios de creatividad política. Estos casos permiten pensar la participación no como una fórmula, sino como una práctica situada, conflictiva y cargada de potencial transformador.

Bibliografía

Laval, C. y Dardot, P. (2015). Común. Gedisa

Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Akal

Navarro Trujillo; M.L. (2016). Hacer común contra la fragmentación de la ciudad. Experiencias de autonomía urbana. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Polanyi, K. (1989). Sociedades y sistemas económicos. En La Gran Transformación: crítica del liberalismo económico (pp. 83-103). La Piqueta.

